

Índice

PRESENTACIÓN	9
José Luis Valle Martín, <i>Institución de Estudios Complutenses</i>	
LAS “GALERÍAS DE CIUDADES” EN EL SIGLO XVI	13
Rosa López Torrijos, <i>Universidad de Alcalá, UAH</i>	
LA IMAGEN DE LA CIUDAD COMO ESTRATEGIA DE PODER:	35
Pintores y dibujantes en las cortes europeas	
Consuelo Gómez López, <i>UNED</i>	
CONOCER Y REPRESENTAR EL TERRITORIO:	69
La cartografía en la Europa Moderna	
Antonio Fernández Fernández, <i>UNED</i>	
LOS VIAJES DE WYNGAERDE COMO MEDIO DE EXPLORACIÓN DEL ESPACIO URBANO:	101
El proyecto “La Ciudad en el Arte”	
Josué Llull Peñalba, <i>Centro Universitario Cardenal Cisneros, UAH</i>	
INTERPRETANDO EL WYNGAERDE DE ALCALÁ DE HENARES	139
Principales edificaciones y su arquitectura	
Abraham Consuegra Gandullo, <i>Institución de Estudios Complutenses, IEECC</i>	

Comenzaremos prestando atención al título: hablamos generalmente de “galerías de ciudades” cuando nos referimos a pinturas o grabados de vistas de ciudades que se encontraban en espacios amplios y bien iluminados destinados al paseo, el encuentro y el recreo en una casa señorial o palacio. Muy frecuentemente se trataba de espacios abiertos al exterior (*logge* y posteriormente *galleria*¹ en italiano y galerías o pórticos en español) cuyas paredes estaban pintadas al fresco e incluían representaciones de ciudades; en otros casos se trataba de espacios cerrados con numerosas ventanas o balcones al exterior, cuyas paredes estaban pintadas o tenían colgados cuadros con reproducciones de vistas de ciudades.

Ejemplos clarificadores de ambos casos en el siglo XVI, pueden ser la *loggia* del palacio de Bagnaia en Italia y las galerías del palacio del Viso del Marqués en España para el primero, y la *Galleria delle carte geografiche* del Vaticano o la Sala de Batallas (que el propio Herrera llamaba “galería real privada”) del monasterio del Escorial para el segundo.

La tradición de este tipo de decoración la encontraron los humanistas en Plinio quien cuenta como casas y lugares públicos en Roma se adornaban con mapas y vistas de ciudades, que a veces estaban pintadas en la pared de algunas terrazas. Esto lo transmite Alberti y pasa a otros tratadistas artísticos del renacimiento.

Durante la Edad Media el interés se centró en la ciudad de Jerusalén, por motivos religiosos obviamente, y su imagen aparece ya en el siglo VI en los célebres

¹ En italiano hay inicialmente una clara diferencia entre ambos términos hasta que se funden por influencia francesa. Sobre la introducción, el uso en el siglo XVI y las posteriores definiciones de “galleria”, véase CIERVIA, C.: “«Galaria sive loggia»: modelli teorici e funzionali fra collezionismo e ricerca”. En PRINZ, W.: *Galleria storia e tipologia di uno spazio architettonico*. Modena, Panini, 1988, págs. VII-XXIII. El estudio puede aplicarse igualmente al caso español.



mosaicos de la iglesia de San Jorge de Mádaba (actual Jordania). Más tarde, como es sabido, Jerusalén pasa a coronar simbólicamente todos los mapamundi medievales que presentan la división tripartita de los continentes.

Al iniciarse el renacimiento, que busca un mayor y mejor conocimiento del mundo, crece el interés por los viajes y los descubrimientos geográficos, interés que se acentúa en la segunda mitad del siglo XV con las expediciones portuguesas y españolas y con la posibilidad de poder compartir y difundir este conocimiento gracias a la imprenta.

Precisamente en las obras impresas es donde empiezan a aparecer las primeras ilustraciones con vistas de ciudades, y el primer ejemplar donde aparecen tiene un contenido práctico para una finalidad religiosa: mostrar el itinerario geográfico y humano que mejor conduce a Tierra Santa. El libro es la *Peregrinatio in Terram Sanctam* escrita por el canónigo Bernhard von Breydenbach (que se hizo acompañar por el dibujante Reuwich en su viaje) y que se publicó en Maguncia (Mainz) en 1486, es decir, en la misma ciudad donde Gutemberg había imprimido el primer libro.

Las imágenes de ciudades incluidas en la *Peregrinatio* muestran lógicamente Jerusalén, pero también Venecia, punto de partida, y otras ciudades del itinerario. El libro tuvo un gran éxito y en 1498 se imprimió la traducción española.

En 1486 se publica en Venecia la primera edición ilustrada del *Supplementum chronicarum orbis ab initio mundi* de Jacopo Foresti, donde el autor introduce igualmente ilustraciones con imágenes de ciudades, a veces fantásticas y a veces reales, aunque unas y otras pueden intercambiarse y adjudicarse a distintas ciudades, como por ejemplo la vista de Génova (real) utilizada igualmente para Roma.

Y el tercer incunable importante por sus imágenes de ciudades es el *Liber Chronicarum* de Hartmann Schedel, publicado en Nürenberg en 1493, en versión latina y alemana. De sus numerosas xilografías con vistas de ciudades, solamente 33 responden a la realidad, entre ellas, por ejemplo, la de Génova, que nos recuerda la imagen utilizada anteriormente por Japoco Foresti.

Pero el primer libro importante para las imágenes de ciudades es la *Cosmographia* de Sebastian Münster (Basilia, Petri, 1548) en su edición de 1550, donde se incluye 39 xilografías de ciudades, primando naturalmente las alemanas, algunas de

ellas encargadas ex profeso por el autor a amigos suyos, aunque también aprovecha imágenes ya publicadas anteriormente.

Dos años después se publica en Lyon el *Premier livre des figures et pourtraitz des villes*, de Guillaume Guérault y un año después *Epitome de la Corographie d'Europe, illustré de pourtraitz des villes plus renommées d'icelle* con las que Francia incorpora ciudades francesas a los conjuntos europeos.

El interés por las imágenes, acrecentado por las ilustraciones que incluían los libros impresos, hace que la demanda sea muy grande ya en la segunda mitad del siglo XVI y que se empiecen a vender ejemplares sueltos, en los que muchas veces se da a conocer una topografía o una ciudad en función de un hecho histórico que, como sucede en nuestros días, atrae aún a más personas interesadas no solamente por saber lo que sucede sino también por verlo.

Como ejemplo tenemos la imagen de la toma de Túnez por don Juan de Austria en 1573, en la que no solamente vemos los movimientos de la armada del rey católico sino el entorno geográfico del norte de África, las ciudades de Túnez, Argelia, Bizerta, Bujía y una cartela explicativa de los acontecimientos.

Este tipo de estampas sueltas se dio fundamentalmente en Venecia y Roma a partir de los años sesenta y tuvo tanto éxito que estas hojas de distinto tipo, medidas y cronología, se empezaron a vender encuadradas y con una portada ilustrativa, que en un momento determinado, aludiendo a su alcance mundial, se decoró con una imagen de Atlas sosteniendo el mundo, lo que dio lugar a que todos nosotros hablemos actualmente de Atlas para referirnos a conjuntos de mapas. Las matrices se intercambiaban entre editores de diversos lugares y por ello es complejo el estudio de estas colecciones que reúnen desigualmente estampas de Forlani, Ferrando y Donato Bertelli, Giulio Ballino y Francesco Valegio entre otros.

Este tipo de conjuntos² culminará con las dos obras más importantes del siglo XVI para este tema el *Theatrum Orbis Terrarum* de Ortelio (1570) para la cartografía y el *Civitates Orbis Terrarum* de Braun y Hogenberg (1572) para las vistas de ciudades; esta última recoge imágenes de la *Cosmographia* de Münster, publicadas anteriormente por grabadores italianos y también nuevas, recopiladas ex profeso, entre ellas algunas espectaculares de las ciudades del Nuevo Mundo —como las de

² Véase COLLETTA, T.: “*Atlanti di città*” del Cinquecento. Napoli, Edizioni Scientifiche Italiane, 1984.



Méjico y Cuzco— y otras muchas de ciudades españolas que no formaban parte de las publicaciones citadas anteriormente. En ello tienen papel muy importante los encargos de vistas españolas realizados a los dibujantes Hoefnagel³ y Anton van Wyngaerde, al que está dedicado este curso. Y todo esto nos interesa especialmente porque al tratar de las "galerías" con ciudades, veremos que muchas de ellas toman como modelo estampas sueltas o encuadradas de todo estos ejemplos.

Sin embargo, al comenzar con la pintura de ciudades hemos de decir que los primeros ejemplos del renacimiento son vistas de ciudades debidas a la mano de un pintor y no a modelos impresos. Se trata de tres obras atribuidas a Francesco Rosselli y corresponden a los años finales del siglo XV.

La primera es la llamada tabla Strozzi con una preciosa vista de Nápoles. Fue pintada en 1472 y llegó a Nápoles en 1473 como regalo de Filippo Strozzi al rey Ferrante de Aragón⁴. La segunda corresponde a una vista de Florencia que conocemos por el célebre grabado de Luca degli Uberti (llamada Florencia *della catena* por la cadena y el candado que rodea la obra) y el "retrato" de Roma conocido por una copia del siglo XVI, ahora en el palacio ducal de Mantua.

La primera galería decorada con vistas de ciudades, de la que tenemos noticias, corresponde a la *loggia* del palacio del Belvedere en el Vaticano, que Inocencio VIII mandó pintar a Bernardino Pinturicchio en 1484. La obra se ha perdido pero tenemos las noticias dadas por Vasari en la biografía del pintor. En ella nos dice que el papa quería una galería con paisajes donde Pinturicchio "retrató" las ciudades de Roma, Milán, Génova, Florencia, Venecia y Nápoles y que "como cosa nunca vista hasta entonces gustó mucho"⁵. Como vemos, las ciudades elegidas son las más importantes de Italia en esos momentos y en el futuro formarán parte mayoritariamente de las galerías o salas decoradas con vistas de ciudades.

El cliente más importante para este tipo de obra a finales del siglo XV fue Francesco II Gonzaga quien en 1493-97 poseía en su palacio de Gonzaga una *Camera*

³ NUTI, L.: "The mapped views by Georg Hoefnagel: the merchant's eye, the humanist's eye". *Word & Image*, 4 (1988), págs. 545-570.

⁴ DE SETA, C.: "Iconografía urbana in Europa dal XV al XVIII secolo". En DE SETA, C. (ed.): *Città d'Europa. Iconografia e vedutismo dal XV al XVIII secolo*. Napoli, Electa Napoli, 1996, pág. 12.

⁵ VASARI, G.: *Le vite de' più eccellenti pittori scultori ed architettori scritte da [...] con nuove annotazioni e commenti di Gaetano Milanesi*. Firenze, G. C. Sansoni, 1906, vol. III, pág. 498.

delle città, en la que se veían cuatro ciudades marítimas y cuatro interiores; también existían vistas de ciudades en su palacio de Marmirolo y en el de San Sebastiano de Mantua, todos ellas perdidas⁶. Se supone que para Roma y Florencia los modelos elegidos por Francesco Gonzaga fueron los ejemplares anteriormente vistos de Rosselli. Recordemos que precisamente de su vista de Roma hay una copia pintada en el museo del Palacio Ducal de Mantua.

Su mujer, la célebre Isabel d'Este, que había mostrado gran interés por mapas y vistas de ciudades, encargó, hacia 1522, que pintasen las ciudades más famosas en la *loggia* de sus apartamentos de viuda en el palacio ducal de Mantua: Ferrara (su ciudad natal), Venecia, Constantinopla y El Cairo. La imagen de Ferrara la encargó a Dosso Dossi pintor de la familia Este y para el resto mandó buscar modelos entre los realizados en las prensas venecianas⁷.

En los años 30 el interés por las vistas de ciudades se desplaza hacia el centro de Italia y así, en el palacio Orsini de Anguillara Sabazia podemos ver las vistas de Nápoles y Venecia pintadas al fresco⁸.

Pero es sobre todo en la segunda mitad del siglo XVI cuando se extiende el interés por decorar palacios y casas señoriales con imágenes de ciudades.

En los años cincuenta, en Melegnano, muy cerca de Milán, se pinta otra serie de vistas de ciudades. Gian Giacomo dei Medici, antiguo bandido y *condottiero*, convertido en marqués de Marignano por Carlos V, a quien sirvió fiel y eficazmente hasta su muerte, dedica una de las salas de su castillo al emperador y manda pintar en ella las vistas de varias ciudades alemanas relacionadas con las campañas victoriosas de Carlos V en Alemania⁹. Para ello los pintores utilizan como modelo las xilografías de la *Cosmographia* de Münster¹⁰, que reproducen según el orden en que aparecen en el libro.

⁶ El estudio en BOURNE, M.: "Francesco II Gonzaga and Maps as Palace Decoration in Renaissance Mantua". *Imago Mundi*, 51 (1999), págs. 51-82.

⁷ *Ibidem*.

⁸ IULIANO, M.: "Napoli a volo d'uccello. Un affresco per lo studio della topografia aragonesa". *Mélanges de l'école française de Rome. Italie et Méditerranée*, 113/1 (2001), págs. 287-311.

⁹ *Il Castello Mediceo di Melegnano. Luogo di storia, arte, cultura*. Melegnano, Citta di Melegnano, 2005.

¹⁰ SANNAZZARO, G. B.: "Per uno studio di alcune silografie nella cosmographia universalis: raffronti con affreschi lombardi del millecinquecento". *Il conoscitore di stampe*, 42 (1979), págs. 10-29.



Poco después Cosme de Medici (sin ninguna relación familiar con el anterior a pesar del apellido) hace decorar también con vistas de ciudades las galerías del patio de ingreso al palacio Viejo de Florencia. Las vistas corresponden esta vez a ciudades imperiales de los Habsburgo en honor a Juana de Austria, hija del emperador Fernando (hermano de Carlos V) que casa en 1565 con su hijo Francesco¹¹.

Entre 1566 y 1569 Federico Zuccaro se hace cargo de la decoración del palacio Farnese en Caprarola. Su decoración incluye los temas a la moda en esos años: mapas y vistas de ciudades. En la sala de Guardias y en la sala de Hércules se incluyen vistas de las posesiones farnesianas en Caprarola.

En los años setenta Vespasiano Gonzaga, militar e ingeniero al servicio de Felipe II y convertido en duque de Sabbioneta hace decorar su palacio ducal con una *Galleria delle Città* donde se representan las vistas de Nápoles, Roma, Florencia, Génova, Constantinopla, Venecia, Augusta, Amberes, Sabbioneta y la Mirandola, según sabemos por la correspondencia dirigida a Vespasiano Gonzaga en 1573 cuando era virrey de Navarra. A su regreso a Italia en 1578 Vespasiano elogió la obra pero fue destruida casi por entero antes de su muerte y actualmente solo conocemos restos de las vistas de las ciudades de Génova y Constantinopla que toman de nuevo como modelo las xilografías de la *Cosmographia* de Münster¹².

En Roma se continúa la decoración de los edificios vaticanos y en 1560 se inicia la pintura de la tercera galería del patio de San Dámaso. El espacio es el situado justamente sobre la célebre *loggia* de Rafael y si ésta había innovado toda la decoración de grutescos del renacimiento, la tercera *loggia* muestra la importancia que el conocimiento geográfico y corográfico adquirió en la segunda mitad del siglo XVI. La decoración se prolongó hasta 1589. Los frescos estuvieron avalados por Ignacio Danti uno de los más importantes geógrafos del momento y en ellos vemos grandes mapas del mundo hasta entonces conocido. Se completaba con vistas de ciudades que se han perdido¹³.

¹¹ El estudio de estas ciudades y de otras representadas en las salas del *Palazzo Vecchio* en NUTI, L.: "Le città di Palazzo Vecchio a Firenze". *Città e Storia*, I (2006), págs. 345-358.

¹² El estudio en BERZAGHI, R.: "La "Galleria delle città" nel palazzo grande di Sabbioneta". *Civiltà mantovana*, 11 (1977), págs. 377-388.

¹³ FIORANI, F.: "Cycles of Painting Maps in the Renaissance". En WOODWARD, D. (ed): *The History of Cartography III. Cartography in the European Renaissance*. Part I. Chicago, University of Chicago Press, 2007, págs. 816-818. También ALMAGIÀ, R.: *Le pitture geografiche murali della terza loggia e di altre*

Pero es en la famosa *Galleria delle carte geografiche* donde podemos ver el ejemplo más suntuoso de la decoración geográfica y corográfica. En la galería se vuelve a trabajar con el material del geógrafo Ignacio Danti y para las vistas de ciudades se utilizan las imágenes de Barbari, Lafrery y otros grabadores italianos citados anteriormente.

La iconografía urbana en el arte italiano podría seguir con otros ejemplos conocidos y estudiados ya que al tratar el tema de las “galerías de ciudades” es obligado referirse primeramente a Italia¹⁴.

Por ello consideramos más interesante hablar en esta segunda parte de las vistas de ciudades en el arte español que son mucho menos conocidas. Como es sabido, durante el siglo XVI el ejemplo de la Corte era fundamental para orientar el gusto de la nobleza española y en la segunda mitad del siglo XVI reina Felipe II, quien, como también es conocido, era amante del conocimiento y el arte y mecenas de cartógrafos y editores de obras geográficas y corográficas. Se han resaltado sobre todo sus encargos de ciudades flamencas a Van Deventer y de ciudades españolas a Van den Wyngaerde¹⁵.

El rey también utilizó imágenes de este tipo en la decoración de sus palacios. Se trataba de mapas impresos y coloreados o de pinturas sobre tabla o tela, enmarcados independientemente y colgados de las paredes de sus aposentos privados o

sale vaticane. Monvmenta Cartographica Vaticana. vol. IV. Città del Vaticano, Biblioteca Apostolica Vaticana, MDCCCCLV.

¹⁴ Maria Beatrice Bettazzi presenta un avance de su estudio sobre este tema en: BETTAZZI, M. B.: “Affreschi di città: ricerche per un catalogo ragionato”. *Città & Storia. La città allo specchio*, 1 (2006), págs. 317-324. Véase también el clásico NUTTI, L.: *Ritratti di città. Visione e memoria tra Medioevo e Settecento*. Venezia, Marsilio, 1996.

¹⁵ Para todo lo relacionado con su formación, gusto y encargos véase KAGAN, R. L.: “Felipe II y los geógrafos”. En KAGAN, R. L. (dir.): *Ciudades del Siglo de Oro. Las vistas españolas de Anton van den Wyngaerde*. Madrid, El Viso, 1986, págs. 40-53. También KAGAN, R. L.: “Philip II and the Art of the Cityscape”. *The Journal of Interdisciplinary History*, XVII (1986), págs. 115-135. Para las vistas de Wyngaerde el clásico KAGAN, R. L. (dir.): *Ciudades del Siglo de Oro. Las vistas españolas de Anton van den Wyngaerde*. Madrid, El Viso, 1986, y también GALERA I MONEGAL, M.: *Antoon van den Wijngaerde, pintor de ciudades y de hechos de armas en la Europa del Quinientos. Cartobibliografía razonada de los dibujos y grabados, y ensayo de reconstrucción documental de la obra pictórica*. Barcelona, Fundación Carlos de Amberes e Institut Cartogràfic de Catalunya, 1998, y SANZ HERMIDA, J. M.: “Las representaciones geográficas y corográficas como elementos de prestigio y representación de la monarquía: el mapa de España y las descripciones de ciudades de Enrique Cock”. En MARTÍNEZ RUIZ, E. (dir.): *Madrid, Felipe II y las ciudades de la monarquía, II, Capitalismo y economía*. Madrid, Actas Editorial, 2000, págs. 289-305.



públicos, en cierto modo como se ha querido recrear actualmente en la llamada ahora galería alta "o de paseo" del monasterio del Escorial.

Numerosísimas referencias a obras de este tipo hay en los inventarios palaciegos. En el palacio del Pardo en 1564 había ya varios lienzos con vistas de Madrid, Valladolid, Londres, Nápoles y la isla de Zelanda, probablemente realizadas por Van den Wyngaerde¹⁶, también se citan obras de este tipo en el palacio de Valsain¹⁷.

El Salón Grande del alcázar de Madrid contaba con numerosas vistas de ciudades, que podemos rastrear por el inventario de 1636¹⁸. En todos estos casos se trata de pinturas o grabados enmarcados independientemente y por tanto con posibilidad de ser trasladados de un lugar a otro y de perderse sin dejar huella.

Actualmente hemos de recurrir sobre todo al monasterio del Escorial para hacernos una idea de esta disposición. Por un lado, la recreación de las obras colgadas como hemos dicho anteriormente, y por otro, la existencia de los frescos de la Sala de las Batallas donde se representan episodios de las campañas filipinas contra Francia que dedican gran interés al entorno geográfico y nos permiten ver al fondo de estas imágenes vistas de ciudades¹⁹.

Los grabados y pinturas con vistas de ciudades aparecen en los inventarios de algunos nobles o humanistas del siglo XVI (muy importantes por ejemplo, las que aparecen en la colección de Fernando Colón en Sevilla²⁰) pero al tratarse de obras sueltas y enmarcadas es difícil conocer su disposición.

¹⁶ GALERA I MONEGAL, M., *ob. cit.*, págs. 77-78

¹⁷ MORÁN TURINA, J. M., CHECA CREMADES, F.: *Las Casas del Rey. Casas de campo, cazaderos y jardines. Siglos XVI y XVII*. Madrid, El Viso, 1986, pág. 155.

¹⁸ MARTÍNEZ LEIVA, G.; RODRÍGUEZ REBOLLO, Á. (documentación, transcripción y estudio): *Quadros y otras cosas que tiene su Magestad Felipe IV en este alcázar de Madrid. Año de 1636*. Madrid, Fundación Universitaria Española, Museo Nacional del Prado, Ministerio de Cultura, Patrimonio Nacional, 2007.

¹⁹ BUSTAMANTE GARCÍA, A.: "Espejo de hazañas: La historia en El Escorial de Felipe II". *Cuadernos de Arte e Iconografía*, 7 (1991), págs. 197-206; y BUSTAMANTE GARCÍA, A.: "De las guerras con Francia. Italia y San Quintín II". *Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte*, 23 (2011), págs. 47-84.

²⁰ MCDONALD, M. P.: *The Print Collection of Ferdinand Columbus (1488-1539). A renaissance collector in Sevilla*. London, The British Museum Press, 2004. También *La colección de estampas de Hernando Colón (1488-1539) Coleccionismo en la era del Descubrimiento*. Madrid, Fundación la Caixa, 2004.